



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

La guerra del chilicote y el tigre (Tucumán)

Diz que el chilicote estaba en guerra con el tigre. Bueno... Y cada uno tenía que encuartelar la gente para la pelea. El chilicote juntó las avispas coloradas, los guanqueros, las balas, las madres de balas, los caranes y las lechiguanas, toda la gente de flecha. Y el tigre juntaba la gente de uñas y dientes, como leones, gatos del monte, mayoatos y tigre onza.

El tigre lo mandó al sargento que se llamaba Juan el Zorro para que declare la guerra con el chilicote. Y fue el sargento y le ha dicho al chilicote si ya 'taba listo, y el chilicote le ha dicho que sí. Entonce el sargento ha querido ver la gente. Y tanto ha pedío el sargento que le abra la puerta para ver la gente, que al fin el chilicote le ha abierto uno de los porongos con guanqueros. Y ahí han salido los gunanqueros enojadísimos y lo han agarrado al sargento por los ojos, la cabeza, el lomo, la cola, por todos lados. Y el zorro ha disparau, ¡y nada! Se revolcaba, ¡y nada! Y por fin ha tenido que revolcarse en el barro y meterse al agua para que lo puedan dejar. Di ahí se ha podido ir a avisar al tigre que estaba la gente del chilicote, lista, pero no le dijo nada de lo que le había pasado.

Ha llegado el día de la batalla. El tigre ha llegado con su gente. El zorro que se había puesto en un bordo, algo retiradito, y ha dicho que di ahí iba a mandar. Y ha llegado después el chilicote y en seguida ha dehencuartelado su gente, que ha abierto la puerta de los porongos. Y ahí que han salido todas las avispas. Y luego la gente del chilicote la agarró a la gente del tigre y la flechaban por la cabeza, el cuerpo, la cola, por todas partes. Y que los leones, los mayoatos, el tigre y los tigres onza disparaban, saltaban, se enloquecían y gritaban, y no sabían cómo defenderse de la gente del chilicote que había sido tan mala. Y el sargento de lejo que les gritaba:

-¡Revuelquensén en el barro y echensén en el agua! ¡Al agua! ¡Al agua!

Hagan como yo hi hecho.

Y áhi que el tigre y la gente del tigre se han revolcado en el barro y se han entrado al agua, y recién se han podido salvar de la gente del chilicote.

Entonce el tigre le ha tenido que pedir por favor que retire su gente el chilicote y se ha dado por vencido. Y así ha ganado la guerra el chilicote con su gente que es chiquita pero muy mala.

*Miguel Ángel López, 76 años. Tafi del Valle. Tafi. Tucumán, 1951.
Un gran narrador.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo